

Ferrada | El hombre del cartel

Fremdsprachentexte | Spanisch

María José Ferrada
El hombre del cartel

Herausgegeben von Michaela Schwermann

Reclam

Diese Ausgabe darf nur in der Bundesrepublik Deutschland,
in Österreich und in der Schweiz vertrieben werden.

Venta autorizada únicamente en Alemania, Austria y Suiza.

Der Verlag behält sich die Verwertung der urheberrechtlich
geschützten Inhalte dieses Werkes für Zwecke des Text- und
Data-Minings nach § 44b UrhG ausdrücklich vor. Jegliche
unbefugte Nutzung ist ausgeschlossen.

RECLAMS UNIVERSAL-BIBLIOTHEK Nr. 14530
2025 Philipp Reclam jun. Verlag GmbH,
Siemensstraße 32, 71254 Ditzingen
info@reclam.de

Copyright für den spanischen Text:

© María José Ferrada, 2021

This edition of EL HOMBRE DEL CARTEL is published by
arrangement with Ampí Margini Literary Agency and
with the authorization of María José Ferrada.

Gestaltung: Cornelia Feyll, Friedrich Forssman
Umschlagabbildung: © kamomeen / Shutterstock.com
Druck und Bindung: Esser printSolutions GmbH,
Untere Sonnenstraße 5, 84030 Ergolding
Printed in Germany 2025

RECLAM, UNIVERSAL-BIBLIOTHEK und
RECLAMS UNIVERSAL-BIBLIOTHEK sind eingetragene Marken
der Philipp Reclam jun. GmbH & Co. KG, Stuttgart
ISBN 978-3-15-014530-2
reclam.de

Inhalt

El hombre del cartel

La primera semana 160

Lunes 9

Martes 10

Miércoles 12

Jueves 14

Viernes 16

Sábado y domingo 17

Los días siguientes 160

Los días finales 109

Editorische Notiz 137

Literaturhinweise 138

Nachwort 141

Interview mit der Autorin 153

Para Rodrigo Marín

Contra toda ciencia quería yo la felicidad.
Günter Grass, *El tambor de hojalata*.

¹ «**El tambor de hojalata**»: *Die Blechtrommel*; Roman des deutschen Literaturnobelpreisträgers Günter Grass (1927–2015) (*la hojalata*: Blech).

Primera semana

Lunes

Ramón subió al cartel de Coca-Cola que está en la orilla de la carretera un lunes y ese mismo día, mientras el sol se escondía detrás de los cerros que rodean los edificios de la villa, decidió que se quedaría a vivir ahí. Aunque era tarde,
5 seguía haciendo calor. Un calor que parecía todavía más seco en ese pedazo de ciudad para el que no habían alcanzado el pavimento ni los árboles.

«Un desierto», dijo. Y notó que el armatoste de fierro, que
10 le recordó al esqueleto de un mamut, era lo suficientemente grande como para poner en él algunos muebles: un colchón debajo de lo que hace cinco millones de años habían sido costillas, una mesa donde estuvo la clavícula y una lámpara pequeña, en la cuenca del ojo. El sistema de agua lo instala-
15 ría siguiendo el entramado de lo que alguna vez fue un bosque inmenso de venas y nervios.

2 **el cartel**: Plakat, Werbeplakat. | 4 **el cerro**: Hügel. | 4 f. **la villa**: Villa, Kleinstadt; hier (chil.): einfache Siedlung. In Chile sind mit dem Begriff *villa* Wohngebiete gemeint, die oft aus Landnahmen entstanden sind (vgl. Interview ab S. 153). | 8 **el pavimento**: Asphalt. | 9 **el armatoste de fierro**: eisernes Gebilde (*el armatoste* [am.; fam.]: Klotz, klobiges Objekt; *el fierro*: Eisen). | 13 **la costilla**: Rippe. | **la clavícula**: Schlüsselbein. | 14 **la cuenca del ojo**: Augenhöhle (*la cuenca*: Senke, Becken). | 15 **el entramado**: Geflecht, Struktur, Verbundsystem.

Martes

Con ayuda de unas cuerdas y un sistema de poleas que él mismo inventó, hizo la mudanza desde su departamento hasta el cartel en tiempo récord: no más de tres o cuatro horas. Al terminar, pronunció palabras que solo él escuchó porque allá arriba, Ramón, además de tener una visión panorámica de la ciudad, estaba tal como quería: solo. 5

La luz de la casa del cartel se encendió, cerca de las diez, justo en el agujero de la letra O de la frase «COMPARTE LA FELICIDAD», escrita con letras blancas en una de las puertas del descapotable rojo, – como la lata de bebida – que conduce la mujer gigante del anuncio. Lo recuerdo porque coincidió con el momento en que apagué mi lámpara. 10

– Duérmete de una vez por todas, Miguel.

– Sí, mamá – dije. 15

Pero en lugar de hacerle caso, apoyé la oreja en la pared y escuché la historia de Ramón.

La que hablaba por teléfono, en el departamento del lado, era mi tía Paulina que durante los últimos diez años – yo tengo once – había vivido con él. A Ramón le pagarían lo mismo que en la fábrica de PVC, donde trabajaba de lunes a 20

2 **la cuerda:** Seil. | **la polea** (téc.): Flaschenzug. | 11 **el (coche) descapotable:** Cabrio. | 14 **de una vez por todas:** ein für allemal. | 16 **en lugar de:** anstatt. | **hacer caso** (m.) **a alg.:** auf jdn. hören. | **apoyar algo en algo:** etwas an etwas anlehnen (*apoyarse:* sich stützen). | 21 **PVC:** Polyvinylchlorid (haltbarer Kunststoff).

viernes, de ocho a seis. Al cartel, en cambio, podría subir cuando se le ocurriera.

¿Que si lo obligaban a dormir ahí arriba? No, dormía ahí porque quería. ¿Que si lo contrataba la Coca-Cola? No, lo
5 contrataba una empresa que se dedicaba a enterrar carteles en las carreteras de toda Latinoamérica. ¿Que si había más vacantes? La verdad, no sabía. ¿Que si Ramón había terminado de volverse loco? Eso había que preguntárselo a él y no a ella.

- 10 El teléfono no paraba de sonar, así que me dormí, escuchando cómo mi tía Paulina repetía la historia, y soñé con un hombre que desde un helicóptero lanzaba bolsas de billetes. Los sueldos – eso tenían las bolsas – caían sobre carteles: Nike, Panasonic, Ford, Gillette, Nestlé, L'Oréal, que esta-
15 ban repartidos en distintas capitales: Santiago, Lima, Buenos Aires, Managua, Ciudad de México. Yo iba sentado en el interior del helicóptero y notaba que los carteles tenían algo en común: no importaba la ciudad donde los pusieran, todos estaban en una carretera que llevaba al aeropuerto.
20 Dentro del sueño sabía que soñaba porque, aunque el viento entraba por la ventana del helicóptero, el sombrero del hombre que repartía los billetes no se movía.

4 **contratar a alg.:** jdn. beschäftigen/einstellen. | 5 **enterrar** (e>ie): ein-graben / in die Erde versenken; hier: aufstellen (*el entierro*: Beerdigung). | 7 **la vacante:** freie Stelle. | 7f. **terminar de volverse loco/a:** endgültig verrückt werden (*terminar de hacer algo*: etwas abschließen/beenden, mit etwas aufhören).

Miércoles

Ramón llamó a su nuevo jefe para comentarle que había decidido quedarse durante veinticuatro horas, los siete días de la semana, en su nuevo puesto de trabajo. *¿Había algún problema?* Las tres primeras llamadas fueron a dar a una grabadora que decía que el buzón de voz no estaba habilitado para recibir mensajes. Al cuarto intento, su jefe, un tal Eliseo, contestó:

– A ver si entendiste, Raúl.

– Ramón.

– A ver si entendiste, Ramón: tu trabajo consiste en cuidar el cartel. Que no se vayan a robar los focos. Si para hacer eso quieres dormir ahí arriba, colgarte de una nube o esconderte entre los matorrales, la verdad es que a nosotros no nos importa.

– Ok, gracias – dijo Ramón, quien consideró lo que había escuchado como una especie de permiso municipal para habitar la nueva vivienda.

– Gracias a ti, Raúl, gracias a ti.

Tenía once años y no necesitaba tener doce para darme cuenta de que lo lógico habría sido hacer esa llamada antes y no después de llevar a cabo el cambio de casa. Once años de

5 **ir a dar a algo** (am.): in/bei etwas landen. | 6 **la grabadora**: Aufnahmegerät; hier: Anrufbeantworter. | **el buzón de voz** (f.): Mailbox. | 6 f. **estar habilitado/a para algo**: für etwas eingerichtet sein. | 12 **el foco**: Scheinwerfer (*enfocar algo*: etwas anvisieren/fokussieren/beleuchten). | 14 **el matorral**: Gestrüpp, Buschwerk, Dickicht. | 17 **una especie de**: eine Art von (*la especie*: Art, Gattung). | 22 **llevar a cabo algo**: etwas durchführen/erledigen.

vivir en mi edificio, en la villa y en este mundo, que me habían servido para comprender que la lógica no le interesa mucho a nadie por aquí. Tampoco a Ramón.

- ¿Contrato? No le harían contrato, pero daría boletas. Daba
5 igual, porque en la fábrica de PVC – como en todas las fábricas donde el dueño era también el encargado de supervisar el cumplimiento de los derechos laborales y el pago de los sueldos – tenía un contrato en el que solo aparecía la mitad del dinero que recibía. Lo demás: horas y «platita extra».
- 10 No le darían almuerzo, así que se lo cocinaría él mismo con ayuda de un balón de gas y una cocina de camping. Tampoco eso significaba un cambio importante: almuerzo, que él supiera, solo daban en las fábricas de más de cien obreros. O en las películas. Aunque la verdad era que los obreros nunca
15 aparecían en ellas. Preferían a los policías o los trabajadores de los servicios de urgencia.

Medio contrato y un almuerzo. Más se había perdido en la guerra, pensaba Ramón, mientras barría los restos de mosquitos, crujientes y suicidas que, en contra de las teorías sobre
20 el instinto de supervivencia en el mundo animal, se lanzaban cada noche, como kamikazes diminutos, contra los focos.

4 **dar boletas a alg.** (fig.): etwa: Belege für die Steuer einreichen (wegen informeller Beschäftigung, eine Art Scheinselbstständigkeit; *la boleta*: [Passier-]Schein). | 6 **el encargado / la encargada**: Beauftragte(r), Zuständige(r). | 9 **las horas**: hier: Überstunden. | **la platita** (dim.) **extra**: Sonderzahlung (*la plata* [am.; fam.]: Geld). | 11 **el balón de gas** (m., am.): Gasflasche. | 19 **crujiente**: knackig, kross. | **suicida**: selbstmörderisch. | 21 **diminuto/a**: winzig.

Jueves

La villa está compuesta por una docena de edificios que si se miran de lejos – desde el cielo, por ejemplo – parecen unos legos enormes. Cada uno tiene cuatro pisos de cuatro departamentos con sus respectivas ventanas que, según 5 donde estén ubicadas, miran hacia las escaleras, los muros, la cancha o la carretera. Aburrido, he intentado contarlas alguna vez y el resultado, imagino que debido a mi falta de concentración, ha sido entre trescientas y trescientas treinta. 10

Pero lo importante no es el número exacto de ventanas, sino la hora en que los vecinos – hombres, mujeres, niños – miran a través de ellas, por una especie de nostalgia, a punto de ser olvidada, por la visión del sol entre los cerros que hace años quedó oculta tras los carteles. O tal vez, pensán- 15 dolo bien, el gesto de mirar el horizonte solo sea la señal que anuncia que por fin termina otro «día maldito». Cada uno sabrá. Lo importante es que mirando por esas ventanas, fue que los vecinos notaron que en el cartel de Coca-Cola había una casa. Las opiniones, desde un principio, 20 estuvieron divididas:

Estaban los que decían «ja, ja, ja» y que en el fondo querían

4 **el lego™**: Legostein. | 5 **respectivo/a**: entsprechend. | 6 **ubicado/a**: gelegen (*ubicarse*: sich befinden). | 7 **la cancha** (am.): Sportplatz. | 13 f. **a punto de ser olvidado/a**: fast vergessen (*estar a punto de hacer algo*: nahe dran sein, etwas zu tun). | 15 **oculto/a**: versteckt, verborgen (*ocultar algo / a alg.*: etwas/jdn. verbergen). | 17 **maldito/a**: verdammt, verflucht; hier: Scheiß... | 22 **ja, ja, ja**: hier: hahaha.

decir – sin arriesgarse a hacerlo – que Ramón era un imbécil. También había quienes preguntaban «¿qué hace ese ahí?» en busca de una respuesta cómplice que confirmara la tesis de los risueños: «sí, era un imbécil». Existía un tercer
5 grupo, más serio, que directamente hacía un diagnóstico psiquiátrico: «es un loco». «¿Y qué diferencia había entre un loco y un imbécil?» «Ninguna». Llegados a este punto se habría alcanzado la unanimidad, si no fuera por unos pocos que se asomaban a último momento para decir: «Que viva
10 donde le dé la gana». A estos, la tendencia mayoritaria fingía que no los había escuchado. Por último, estaban los que no opinaban.

La historia de la humanidad demostrará que los que inician y cierran el listado – los que se ríen, los que se quedan calla-
15 dos – terminan siendo los más peligrosos. Pero esa historia no es algo que nos importe mucho aquí así que, por el momento, mientras las cabezas se asoman por las ventanas de los edificios «solo a mirar», la verdad es que no hay nada de qué preocuparse.

1 **arriesgarse**: etwas wagen, sich exponieren. | 1 f. **el/la imbécil** (fam.): Idiot(in), Dummkopf. | 4 **el risueño / la risueña**: hier: Spottende(r) (*risueño/a*: heiter, vergnügt). | 8 **la unanimidad**: Einstimmigkeit. | 9 **asomarse**: sich hinauslehnen. | 10 **donde le dé la gana**: wo es ihm beliebt. | 10 f. **fingir**: vorgeben, fingieren.

Viernes

– ¿Cómo se sube al cartel? – pregunté.

– Volando, Miguel ¿de qué otra forma? – me contestó Paulina, mientras subíamos la escalera en la que a veces me sentaba a esperarla. Bromeaba, porque la verdad era que a la casa del cartel se subía por una escalera que, a diferencia de la que conectaba los pisos y que ahora me servía de asiento, Ramón podía clausurar, con dos tablas en forma de cruz, cuando quería que los de abajo no lo molestaran. 5

– ¿Los de abajo somos nosotros? – insistí, interesado. 10

– Qué sé yo, pregúntale a él.

– ¿Podemos ir a preguntarle?

– No, Miguel, es peligroso.

– ¿Por qué?

– Porque, que yo sepa, no tienes alas y si te caes te puedes partir la cabeza. 15

– ¿Ramón tiene alas?

Paulina se quedó callada. Ramón no tenía alas o si las tenía, escondidas debajo de la camisa, eran unas alas delgadas que cualquier viento podía romper. 20

– ¿Vamos mañana?

– Qué pesado, Miguel.

– Por favor, Pauli.

5 **bromear**: scherzen, spaßen (*la broma*: Scherz). | 8 **clausurar algo**: etwas schließen. | **la tabla**: Brett. | 15 **el ala** (f.; pl.: *las alas*): Flügel. | 16 **partir algo**: etwas entzweireißen/zerkleinern | 22 **¡Qué pesado!** (fam.): wie nervig, du nervst.

Sábado y domingo

Si al terminar el domingo había logrado convencer a Paulina de que me llevara al cartel, no se debió solo a mi insistencia, sino a que desde el principio supimos que Ramón no estaría ahí por mucho tiempo. Como las cosas que simplemente se saben y que están ahí para recordarte que:

no todo tiene una explicación
no todo se divide entre lo que
termina bien y lo que termina mal
10 no todo puede repararse.

Como los focos del cartel que al final de esta historia terminarán rotos. O como lo que gira más arriba: cuerpos celestes, materia cósmica, que tarde o temprano se terminará apagando. ¿Es eso triste? «Triste, en la práctica, es que se te
15 acabe la cerveza», habría dicho Ramón. Y los que estuvieran escuchando lo mirarían como siempre: con una mezcla de desprecio y admiración.

12 **gírar**: hier: kreisen, rotieren (*la gira*: Tournee). | 17 **el desprecio**: Verachtung, Geringschätzung.

Los días siguientes

Era raro, pero no mala persona. El problema, el verdadero problema, decía mi madre, era que Ramón «se caía al frasco». Se le notaba en los ojos vidriosos, las manos tiritonas y ese olor que a estas alturas no le salía de la boca sino de los
 5 poros. «¿De verdad no lo sientes, Pauli?» La intención de la pregunta, más que obtener una respuesta, era molestar a Paulina que siempre le terminaba diciendo, de manera bastante amable para mi gusto: «métete en tu vida».

«Lo digo porque te quiero», respondía mi madre. «Lo digo
 10 porque me importas». «Lo digo porque eres mi hermana menor», seguía. Y al final terminaba llorando y diciendo que Paulina, Ramón, los habitantes de la maldita villa, mi padre – que hace años había desaparecido – y yo, éramos «unas sanguijuelas, unos malagradecidos, unos estúpidos».

15 Familia. Por esos días decidí que así se llamará la película que haré algún día y en la que todos los protagonistas terminaremos desmayados debajo de una mesa por haber bebido un líquido espeso y azucarado. «Amor», será la palabra que aparecerá escrita en la etiqueta de la botella que mi cá-
 20 mara enfocará justo antes de la palabra «Fin».

2 f. **caerse al frasco** (fam.): zu tief ins Glas blicken (*el frasco*: Flasche, Glas, Flakon). | 3 **vidrioso/a**: glasig. | **tiritón, -ona**: zitternd. | 4 **a estas alturas** (fig.): zu diesem Zeitpunkt. | 8 **métete en tu vida**: mische dich nicht ein. | 14 **la sanguijuela**: Blutegel; hier: (pey./fig.): Blutsauger(in), skrupellose(r) Ausbeuter(in). | **el malagradecido / la malagradecida**: Undankbare(r). | 17 **desmayado/a**: ohnmächtig. | 18 **espeso/a**: dickflüssig, zäh.

Raro, pero no mala persona. Ramón conocía la frase desde niño.

Habría podido responder que ya en ese tiempo supo que si quería escuchar el canto de los pájaros que se posaban en los postes del tendido eléctrico, necesitaba silencio. O más simple: entre hablar y escuchar, prefería lo segundo. 5

No era una guerra contra el universo. Tampoco contra sí mismo. Aún así, hubo heridos. La primera fue su madre. Raro. En todos los grupos había un raro y esta vez el cupo, estaba segura, sería de su hijo. Así que era ella – y no él – la que sufría cuando llegaba la evaluación trimestral: Sigue de manera regular contenidos de la clase. Cuida su aseo personal. No participa en las actividades de grupo. Ella, y no él, la que miraba por la ventana a los niños que jugaban en el cumpleaños al que Ramón, otra vez, no había sido invitado. 15

Al principio lo obligaba a bajar. Que jugara. A ver si la próxima vez lo invitaban («tienes que poner de tu parte, Ramón»). Y él, sin protestar, bajaba, pero una vez ahí en lugar de entrar al grupo, se quedaba mirando hacia arriba: las nubes que a esa hora cruzaban el cielo, aunque se parecían bastante, eran diferentes a las del día anterior. Algo similar ocurría con los colores: a medida que los días pasaban, el paisaje – si es que se podía llamar así a los cerros cubiertos 20

4 **posarse**: sich niederlassen (Vogel, Insekt). | 5 **el poste**: Pfahl, Pfosten, Mast. | **el tendido eléctrico**: Stromleitung. | 9 **el cupo**: Kontingent. | 12 f. **el aseo personal**: Körperpflege. | 17 f. **tienes que poner de tu parte** (f.): du musst dich auch bemühen. | 22 **a medida que**: in dem Maße wie, sowie; hier: während.

de maleza que rodeaban la población – experimentaba un leve cambio.

Debe haber sido una semana antes de su cumpleaños número nueve, luego de mirar la cara de decepción que su madre ponía, otra vez, al leer el informe de la escuela, que decidió hacer el esfuerzo y pasar por el puesto de sus compañeros entregando pequeñas tarjetas de invitación a su cumpleaños. Los estaría esperando bien peinado y con la casa llena de globos.

10 Un par de días más tarde, mientras su madre los inflaba, sentía que no solo los pulmones, sino también el corazón se le vaciaba un poco ¿qué pasaba si no llegaban? ¿significaría que Ramón a sus ocho años había fracasado como niño?, ¿la culpa era de él? o peor a aún ¿de ella? No fue necesario buscar respuestas porque los invitados llegaron. Y jugaron, se rieron y hasta rompieron una piñata.

Mientras los escuchaba, la madre volvía al día en que había llegado del sur con él en brazos a uno de los edificios de esta

1 **la maleza:** Unkraut. | **la población:** hier (chil.): arme Wohnviertel, die aus illegalen Landnahmen entstanden sind. Mit der Zeit wurden sie in reguläre Viertel, zum Teil mit sozialem Wohnungsbau, umgewandelt. Sie weisen meist prekäre Strukturen auf, während die sozial etwas höher angesehenen *villas* aus einheitlichen Wohnblöcken bestehen. | **experimentar algo:** etwas erfahren/erleben. | 2 **leve:** leicht. | 4 **la decepción:** Enttäuschung. | 9 **el globo:** Luftballon. | 10 **inflar algo:** etwas aufblasen/aufpumpen. | 11 **el pulmón:** Lunge. | 12 **vaciar algo:** etwas entleeren/leeren. | 16 **la piñata:** buntes, hängendes Gefäß aus Ton oder Pappmaché, das mit Süßigkeiten oder kleinen Geschenken gefüllt ist und bei Geburtstagsfeiern und anderen Festen von den Kindern zerschlagen werden darf.

misma villa. Porque aunque los departamentos eran chicos había extraños casos en que el corazón era grande y las familias que ya estaban apretadas, recibían a otros, que se iban acomodando como podían. La estancia que se esperaba fuera de unos meses, casi siempre se alargaba por años. Y ahí estaba ella, viendo como el tiempo pasaba, junto a ese niño que por fin jugaba con los demás. Su niño.

El pequeño Ramón, que ya comenzaba a desarrollar la costumbre de tener la cabeza en varias partes al mismo tiempo, miró a su madre asomada a la ventana y sin perder la concentración en la pelota, notó en su cara algo parecido a una sonrisa. Siguió corriendo y decidió que con tal de seguir viéndola, en esa cara que casi siempre estaba triste, haría el esfuerzo y detendría su búsqueda de silencio. O mejor dicho, la pondría en pausa.

¿El alcohol? Lo conoció en su adolescencia. Nada importante. O sí: el alcohol fue un descubrimiento bondadoso, una barrera entre él y el ruido. Y como todos los alcohólicos del mundo, estaba seguro de que lo iba a dejar cuando quisiera.

1 **chico/a** (am.): klein. | 3 **apretado/a**: dicht, eng, dicht gedrängt; hier: zusammengepfercht. | 4 **acomodarse**: sich anpassen/arrangieren. | **la estancia**: Aufenthalt. | 5 **alargarse**: sich verlängern/hinziehen. | 17 **bondadoso/a**: gütig, mildherzig. | 18 **la barrera**: Barriere, Schranke.

No sé bien cuántas veces subí al cartel. Serían unas nueve o diez. A veces con Paulina – una de las pocas personas con las que Ramón olvidaba la nostalgia por su infancia muda –, otras solo, y una última en que fui, obligado por los vecinos, cuando Ramón ya no estaba. Me habría gustado que fueran más, tal vez quedarme a vivir ahí, pero las cosas no siempre son como uno las sueña. Más bien son bastante diferentes. Lo importante es que tuvimos el tiempo suficiente para conversar un poco. También para quedarnos callados y notar que a la hora en que los autos disminuyen su marcha, el viento empieza a soplar más fuerte.

Relaciones entre lo que pasa arriba y lo que pasa abajo. Ramón estaba seguro de que existían. Treinta y seis años se había demorado en encontrar el observatorio que necesitaba para continuar con la búsqueda del silencio que había interrumpido a sus nueve años. Un observatorio y también un trabajo que, sin quitarle tiempo, le permitiera comprarse un buen abrigo, y le garantizara un plato de arroz. También la cerveza.

Había hilos, explicaba. Hilos delgados que conectaban las cosas. Esa mañana escogías los zapatos azules y en el momento exacto en que te los atabas, un astrónomo descubría un par de estrellas de tipo espectral que, debido a su elevada temperatura superficial, brillaban con un color azulado.

11 **la marcha:** Fahrt; hier: Geschwindigkeit. | 20 **el hilo:** Faden. | 23 **el tipo espectral** (fís.): Spektraltyp. | **elevado/a:** hoch.

¿Había ayudado en algo tu elección? En otras palabras ¿no sería ese descubrimiento (te recuerdo: estrellas azuladas) el equivalente cósmico y fantasmal de tus zapatos? Y si así era ¿habías hecho bien en no elegir los zapatos negros?

Relaciones entre lo que pasa arriba y lo que pasa abajo. Tenías que ubicarte en un espacio intermedio – ni muy pegado a la tierra ni muy cerca del cielo – para verlas. 5

3 **fantasmal**: gespenstisch (*el fantasma*: Gespenst).